AÑO II — HABANA 10 DE ENERO DE ..... — NUM. 21.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

Organo defensor de los cocineros, dependientes de Cafés, Fondas, Restaurants, Hoteles y obreros de la Isla de Cuba.

INSCRIPTO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

LO DE "AMBOS MUNDOS"

Hemos hablado en el pasado número del "Sabotage"; —arma de combate que es esgrimida con un éxito verdadero—y hoy volvemos á referirnos á él porque entendemos que es preciso recalcar la nota sobre todo aquello que sea de eficaz interés para la clase á que pertenecemos.

Apropósito de la labor comenzada por el Comité, que un grupo de compañeros ha constituido últimamente, indicamos, como medio de lucha, el provechoso auxilio del "Sabotage", el cual sirve prácticamente á los esclavos del salario en todo momento de huelga ó en todo momento en que haya algo pendiente con los tiranos y explotadores.

Ahora, con motivo de la intervención del Departamento de Sanidad en la lúgubre "barbacoa" del café «Ambos Mundos», Obispo y Mercaderes, donde dormían los dependientes del mismo, se suscita nuevamente una oportuna indicación del "Sabotage"; es muy irritante toda injusticia, máxime si en su origen dimana, como ahora, de rechazo, contra los dependientes, debido á la ingerencia en los "barbacoas" de los que tienen encomendada la salubridad de una ciudad como la Habana.

La Sanidad dispuso, como resultado de la inspección girada al dormitorio de «Ambos Mundos», que en él no se podía alojar nadie y por lo tanto los moradores de aquel departamento infecto quedaban obligados á dormir fuera de dicho café desde aquel momento.

Muy fácil ha de comprenderse que con un trabajo de DIEZ Y SEIS HORAS, durmiendo los que lo ejecutaban en el establecimiento, al tener que hacerlo fuera, en cumplimiento de la disposición sanitaria, por lógica consecuencia habían de resentirse las fuerzas de aquellos compañeros y por ello solicitaron los que venían haciendo el trabajo de la madrugada que se les concediera para el descanso una hora más, la que juzgaban necesaria para invertirla en llegar del café al nuevo dormitorio. Pero al burgués le parecieron osados los seres humanos que reclamaban esa hora más de tiempo y quiso sacar en ellos la venganza de la «ofensa» que el Departamento de Sanidad le había inferido, y la emprendió agresivamente, con desplantes y obscenidades, con los reclamantes, los cuales, volviendo por sus fueros de hombres, aunque esclavos hasta aquel momento, supieron dignamente rebelarse y despedirse de quien tan bárbaramente los atropellaba. Los demás individuos del salón juzgaronse con tal atropello ofendidos y secundaron á sus compañeros abandonando incontinenti el trabajo.

Este caso, que parecerá nuevo á no pocos, para nosotros es una consecuencia de la esclavitud reinante en esos establecimientos, á los dueños de los cuales les dá ciertas atribuciones, que ellos mismos se forjan en el paroxismo de su grandeza de mayorales-propietarios.

Otras consideraciones debiéramos hacer sobre este mayúsculo atropello del cual no son responsables más que las tolerancias que se vienen prácticando con los cafés, respetando contra la salud pública la existencia en los mismos de esas inmundas «barbacoas» que en otro pueblo no hubieran existido más que el tiempo invertido en descubrirlas, después de estar probado el peligro que para la salud pública representan.

Pensamos que tan cruel infamia no debe quedar sin correctivo, y son los dependientes y cuantos quieran secundarles —no los que han salido, sino los que han entrado— los llamados á cumplirlo.

«Ambos Mundos» es un establecimiento rico, grande, bien surtido, con abundante servicio, y porque todo lo tiene en abundancia es fácil realizar allí una acción desvastadora, al cabo de los años le haga reconsiderar lo hecho, aconsejado por la merma de sus artículos, la rotura de los envases, la misteriosa desaparición del servicio, y, en fin, que tenga que recapacitar que las malas acciones son propias de seres inferiores y que con ellas se someten á las consecuencias.

En vista de que los dependientes de los cafés hállanse en un período de organización, bueno sería que con mucho calor y el estusiasmo propio de la juventud se difundiera entre todos los asociados la forma de ejercitar con «Ambos Mundos» la práctica del "agradecimiento" por el atropello cometido con nuestros compañeros.

Es muy fácil que lo que se nos confía para su cuidado desaparezca de nuestras manos atribuido á la casualidad, y "todo" lo que valga debe desaparecer.

Por muy fuerte y muy rica que la casa sea, por muchos humos y muy déspotas q. los patronos sean, por mucho prestigio y mucho crédito de que goce, mediante la persistente acción, individual y colectiva, que aconseja el "sabotage", «Ambos Mundos» se acordará de lo hecho esta vez con los compañeros que se sintieron hombres en un momento en que malvadamente con ellos se quería ejecutar una venganza ruin para sepultar con ella en el abismo su dignidad.

La "fuma", no importa que la hayan quitado; todos sabemos como —prohibida y todo —se obtiene, á despecho de los fieros y vengativos burgueses.

¡Que ande el "sabotage" y ninguna acción que se emprenda será perdida!

UNA NUEVA FAZ HISTORICA

Los pueblos van dando señales de vida, de poderío y de carácter marcadamente humano y liberatrix. Los gobiernos de los países cultos, cualesquiera que sean sus arraigos y sus cimientos, tienen al frente una fuerza soberbia y poderosa, que les hace pensar y determinar rumbos opuestos á los por ellos acostumbrados, á sus gestos homicidas y belicosos. La marcha de los acontecimientos históricos entra en una nueva faz, cuyas afirmaciones si son pensadas por algunos sociólogos y filósofos, no han sido expuestas en forma doctrinaria para que sean motivos de modernas orientaciones humanas. Los pueblos aman la paz y la paz defienden tranquilos y amenazadores al mismo tiempo, con la bella intuición de las evoluciones que se efectuan virtuales en el espíritu, para converger unidos en su concreción, en una síntesis objetiva, en una finalidad concordante y trascendente.

La no declaración de guerra franco alemana significa en rigor un triunfo del proletariado en general, aunque también corresponda en parte á los capitalistas que vean la pérdida de sus riquezas allende sus fronteras respectivas. Los pueblos de mediana cultura no se encuentran en condiciones de una matanza recíproca, ni se lo exigen, ni se lo determinan sus especiales condiciones de organización y de vida.

Por otra parte, el amor á la vida es un sentimiento que los hombres sienten perfectamente desarrallado, admirablemente esclarecido cuando se pretende de asesinatos colectivos, impuestos á lo sumo, por una minoría de poderosos y de reyes que no se imaginan andando en el curso de tiempos nuevos.

Pero supóngase que las dos potencias nombradas hubiesen llegado á la declaración efectiva de la guerra y que los ejércitos alistados estuvieran prestos á entrar en combate, ¿qué podría suceder, que sucedería?; el proletario tendría forzosamente que defenderse obligado, primero por un sentimiento de defensa propia, y después por una idea común entre los dos países guerreros, señalada ardorosamente por la libertad y por iguales deseos de emancipación. La lucha interna revolucionaria por el aniquilamiento de monstruosidades arcaicas, podría muy bien llegar á una propaganda inconcebible, no siendo, tal vez, suficiente para sofocarla todos los ejércitos de la tierra.

Y en este orden de humanos triunfos, ¿serían los pueblos capaces de sobrepasar los límites estatuidos, poniendo mojones de socialización al lado allá de los horizontes republicanos europeos? En qué forma? ¿Son los obreros lo bastante inteligentes para entenderse y debidamente organizarse en un franco período revolucionario? Es lo bastante la doctrina socialista, la teoría anarquista? Difícil es contestar con estas preguntas, porque no son las doctrinas que se fundamentan en un porvenir acabado los apropósitos para establecer concordancias en una época dada y esponténea de la historia. Además, las doctrinas que hoy se llenan de confiadas y generosas redenciones, sirven más para exaltar al espíritu que para purificarlo de errores, de inseguridades y discrepancias originarias. El hombre actual cree en su purificación y en su bondad cuando de hechos sean proclamadas las doctrinas que sigue; no entiende que las ideas no son valederas á través de los tiempos, ni que todo es determinadamente circunstancial, ni que él debe tender á las rectificaciones que impongan los progresos sociales y económicos; no entiende nada de esto, al contrario, tiene plena confianza en la inocidad de su carácter y de sus ideas futuras, acertadas é inconmovibles.

El proletario de todos los países tiene ante sí la visión odiosa y bárbara de las leyes tiránicas y la dureza de sentimientos del tirano. Esto que hasta aquí ha podido ser un bien necesario, es hoy el principio de un embotamiento cerebral que forja cadenas nuevas y determina procesos de estandarizantes involutivos. Las leyes y los tiranos cesan de hecho y de derecho, cuando el hombre tiene una doctrina de redención y la considera como un estímulo que le empuja á tomar participación en todo momento de la vida y de la sociedad, cuando liberta á su espíritu para que se mueva bullicioso é insubordinado y no lo encadene á un devenir calmoso y bienaventurado. Tener un porvenir mentalmente asegurado, es no tener un presente donde la vida adquiere de contínuo contornos novísimos. El presente implica desasosiego en los espíritus que no se dejan subordinar á dioses melancólicos, á ideas tristes, por muy bellas formas que posean; el presente está dispuesto en todo instante á dejarse vencer si hay voluntades energicas que se lo propongan. Falta solo que el hombre adquiera esa voluntad grandiosa, para enamorarse únicamente de los hechos y de las concreciones.

En Europa existe, sin duda, una conciencia de poder revolucionario, pero no existe el revolucionario circunstancial y creador. Y no existiendo este último, se pueden desviar los propósitos de gobiernos criminosos, pero no se creará nada concretamente humano y libratriz al día siguiente de una revolución como la que dejamos apuntada.

Esto que decimos, no significa un ataque ni envuelve una censura; simplemente hacemos destacar una característica de los luchadores contemporáneos. El obrero, el luchador de cualquier escuela se considera airado de todo prejuicio, de todo desacierto con solo pertenecer á una idea emancipadora. No piensa que las ideas tienen la pureza y la brillantez que son peculiares ó propias del espíritu humano, y que éste para que pueda corresponder á una mayor cantidad de bien y de justicia, es necesario que en todo momento sostenga una lucha consigo mismo de corrección y de rectificación.

La justicia futura será proporcional á lo que pueda adelantarse en el presente, á las enmiendas individuales, á la aptitud que cada uno de por sí labore en su espíritu para saber hacer obra libérrima en cualquier instante circunstancial del tiempo y de la historia.

JOSE TORRALVO

Rosario (Argentina) 28 de Octubre 1911

A los centros obreros, sociedades y á los trabajadores todos

El Centro Obrero de Cruces ha lanzado la idea de la celebración de un Congreso Obrero.

Las circunstancias porque atraviesa la clase trabajadora de esta Isla y el estado de las organizaciones gremiales, hace que esta idea, llevada á la práctica con un elevado criterio, pueda ser de resultados beneficiosos.

Acto de esta índole, si queremos que tenga la importancia que nos proponemos, hemos de prepararlo con el debido detenimiento, evitando que una precipitación pueda perjudicarlo. Entendiendo esto, creemos útil exponer nuestro modo de ver sobre el Congreso y los trabajos preliminares á verificarse para su mejor resultado.

Es elemental que se comunique á los centros y organizaciones todas, así como dar la mayor publicidad posible á la idea del Congreso y publicar las preguntas que la comisión organizadora estima convenientes para el buen éxito.

Son á nuestro modo de ver estas preguntas:

1º—¿Se cree útil el Congreso?

2º—¿Qué punto se juzga mejor para su celebración?

3º—¿Qué fecha se fija para el Congreso?

4º—Temas al Congreso.

5º—Nombramiento de delegados.

Vamos á demostrar el por qué de éstas preguntas y nuestra opinión sobre ellas.

Resueltamente apoyamos el Congreso.

Un congreso obrero tiene por objeto: comunicarse los trabajadores por medio de los delegados de sus organizaciones; el desenvolvimiento en sus sociedades; los métodos de lucha empleados; las luchas habidas: sus triunfos y fracasos; las aspiraciones y mejoras á llevar á cabo, y en fin, marcar con las enseñanzas del pasado, los rumbos del porvenir.

Este Congreso á celebrarse en esta Isla, ha de cuidar á más de esto y teniendo en cuenta que no son muchas las organizaciones constituidas, de echar las bases para fomentar la organización, formando las que no existen y robusteciendo las existentes. Bajo este modo de ver, juzgamos útil el Congreso, pero, á fuer de racionales, creemos necesarias éstas premisas para la forma en que las diferentes sociedades y centros puedan contestarlas, aportando así las diferentes apreciaciones, luces necesarias siempre.

El punto de celebración es también importante. Hay que tener en cuenta, más que la comodidad de las organizaciones, la publicidad del acto, y esto creemos se consigue mejor celebrándolo en la Habana.

La fecha á celebrarse debe ser dejando siempre el tiempo imprescindible para los trabajos de organización, lo más pronto posible.

Los temas al Congreso, son los puntos que las organizaciones presentan para su discusión y que la comisión organizadora del Congreso debe hacer públicos para el estudio por estas organizaciones y que sus delegados lleven sus impresiones al Congreso.

El nombramiento de delegados es en la imposibilidad de que todas las organizaciones en número acudan, por lo que estos delegados responden al concepto general de los que los envían. Aquí creemos, por lo mismo que señalamos en el de que el número de organizaciones es reducido, que los centros y agrupaciones obreras tengan su representación, siempre que estos Centros y Agrupaciones respondan á la educación y mejoramiento obreros.

Pero no creemos buena la asistencia de individuos aislados, agenos á todo centro ó agrupación, porque ello podría determinar la degeneración de este acto.

Es lo que creemos bueno realizar como trabajo preliminar y nos adelantamos á dar nuestro parecer.

Nos resta ahora hacer presente que, como este acto es eminentemente obrero, debe ser ageno á toda influencia política ó sectaria y que los delegados que á él concurran han de ir con el afán de laborar por el bien de la clase obrera y no á servir las miras interesadas de individuos ó círculos. Los fracasos de las luchas obreras se han debido siempre á la desunión de los trabajadores que, disgregados han tenido que luchar con el fuerte block capitalista. Hay que convencerse que la unión dará la fuerza y esta unión se consigue asociándose. Las asociaciones son las agrupaciones orgánicas de los trabajadores que responden al común interés de mejorar sus condiciones económicas. Mejores son cuanto más numerosas y lógico que resulten inofensivas siendo pequeños núcleos. En pequeños núcleos las fuerzas se dividen y terminan por combatirse entre sí, descuidando el enemigo común, y en grandes asociaciones la acción es una y fuerte. A más, la asociación es la escuela del obrero y mayor es la propaganda y la enseñanza cuanto mayor sea el número que la forme.

Deseando activar los trabajos y conocer la opinión del elemento trabajador de la Habana, convocamos á las sociedades, centros y á los trabajadores todos, á la ASAMBLEA GENERAL que se celebrará el próximo DOMINGO 7 DEL CORRIENTE á LAS 7 p. m., en el local SALVADOR 25 y medio.—Cerro.

No dudamos que los trabajadores todos percatados de la importancia que para sus intereses tiene esta Asamblea acudan á emitir sus opiniones.

EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO.

Imprenta, Neptuno 55.

LOCURA INTIMA

A MI QUERIDO AMIGO F. DOMINGUEZ PEREZ.

Hacía mucho tiempo que no nos veíamos, mucho, desde nuestra vida colegial. Concluidos los estudios, cada cual marchó á su respectivo hogar, con un diploma en el bolsillo y la mente repleta de ilusiones.

Al principio cruzamos algunas cartas, confidencias de jóvenes, después, las exigencias de la vida hicieron cesaran aquellas comunicaciones espirituales. Trabajo costóme el conocerlo. En aquel joven, de cara pálida y ojos escrutadores é inciertos, con mirar de loco, no podía reconocer al condiscípulo de mi niñez, de rostro sonrosado y ojos alegres, aquel joven jugetón y travieso, siempre inventando alguna travesura, alegrando con su ingenio precoz las fatigosas horas escolares.

—Sí, amigo mío, he cambiado mucho, mucho; no me admira tu asombro. He sufrido metamórfosis grandísimas: á veces, envuelto en los goces de mi espíritu, remontándome, remontándome mucho, dejando abajo en las lobregueces de mi cerebro las mentiras convencionales de la sociedad que me rodea, dudo de si en realidad existiré.

El cómo he podido llegar á dudar y renegar de todo, es cosa que, aunque lo pretendiese, no podría explicarlo. Mi vida es la de un topo, y como la de este insectívoro, ródeame una atmósfera y creencia hostil que ahogarme pretende; creencia y atmósfera que tiene como base un error.

Es creencia general entre los hortelanos que el topo desentierra las plantas en su ciega excavación por la tierra, sin objeto alguno, por puro placer. Mas es todo lo contrario.

Dejando á un lado su pretendida ceguera; el topo en sus excursiones subterráneas roe las raíces, pero no para destruirlas ni sin finalidad alguna, sino purgándolas de miles de insectos que las dañan y que constituyen el alimento de él.

Despianta algunas, pero ello es pura casualidad, ó mejor dicho, en su camino encuentra un obstáculo que le impide avanzar, y lo elimina, pero el daño que ello pueda causar, lo devuelve con creces en su purificación de raíces.

Sin embargo, como el vulgo no alcanza ello, la zoleta del hortelano concluye con su existencia en pago á sus servicios. Yo, en una ruta subterránea, solo con las lobregueces de mi alma, voy limpiando las raíces malas de esos parásitos que introduciéndose en su savia, las secan y esterilizan. Pero, ¡Oh!, amigo, así como nuestro cuerpo en su red intrincada de fenómenos, tiene miles de parásitos que á costa del organismo viven, y que no obstante ello, dado nuestro sistema ó constitución orgánica, también son "factotum" en nuestra vida; así la humanidad tiene miles de parásitos en forma de preocupaciones, atavismos y sofismas, legajo atávico que no obstante ser agentes extraños y dañosos, han tomado tal carta de naturaleza en el cuerpo social, á través de los siglos, que al querer extinguirseles, vuélvense iracundas esta pobre humanidad, y te muerde, te araña, te destroza al tocar una de sus fibras, como destroza y mata el hortelano al topo que en su limpieza de raíces destroza una semilla.

Así como yo me alimento de dudas, la humanidad alimentase con los mismos parásitos que la consumen.

Las aspiraciones de la humanidad cifranse en las preocupaciones, en los sofismas, legajo atávico que como botones de pulpo tienen adherida á sus carnes, á su corazón, á su alma. Masa informe y gelatinosa que muévese á impulsos de la mecánica orgánica, brutalmente, groseramente, como agítase el guzarapo que produce infecto lodazal, pero sin finalidad propia, sin aspiraciones, sin sed de horizontes.

Yo amo y odio á la humanidad.

La amo idolátricamente, efusivamente con el querer de un padre; tanto la amo, que siguiendo "escrescendo" se confunde en el odio.

Y es tanto lo que la odio, tal es el veneno que corroe mi alma y que al rostro le arrojo, que confúndese en el amor.

Quiero no odiarla no ama. Estas dos grandes antítesis, odio y amor, forman la gran síntesis única y final.

La humanidad ni ama ni odia.

Pasa su vida en un renguesmiento inconcebible. Es un verdadero "Juan de las Viñas", pendiéndole del estómago el consabido bramante. No tiene más aspiraciones ni más finalidad que el cocido.

Yo sufro, sufro en ver á esta humanidad estúpida, sin aspiraciones, sin entusiasmos, sin movimiento. La odio con todo el fuego de mi corazón y de mi alma, y quisiera por momentos tener la suficiente potencia para mandarle un huracán que la barriera.

Yo me asfixio en las tertulias de los amigos, donde todos se guardan estúpidas consideraciones, mientras su espíritu, rebelde contra el convencionalismo que envenena, pugna por romper sus trabas; tertulias en las que siempre se dicen las mismas viejas cosas, donderándose unos á otros sus obras, y así como al faltar el oxígeno ó carbono se achicharran nuestros pulmones, así también morirían ellos con sus almas mústias si se les sacara del circuito en que se desenvuelven. Todos, odiándose intensamente, se fingen amor, amor sincero, (¡Oh!, el veneno de la amistad).

Por eso me asfixio con los amigos, por eso no los quiero, por eso los detesto, porque vale mil veces más un buen enemigo que centenares de amigos.

Hay quien me ha dicho, con buena intención quizá, que soy un bailarín en la cuerda floja, guiado por una íntima locura. A lo que replicaría como dijo Renán:

¿Todos quisiérarnos estar enfermos como Pascal y no sanos como el vulgo».

¡Ay!, mi alma está enferma, padece la fiebre de lo desconocido, de lo por venir; sed de horizontes, de bellas auroras y lindos ocasos.

Y mi alma es oscа, bruta...

Yo huyo de los amigos porque todos me dicen lo mismo, todos piensan como yo pienso, aprueban lo que yo hago, y me exaspero, bramo, rujo de ira y dolor, porque quisiera chocar, pulverizar mis pensamientos, destrozarlos, deshacerlos... ¡Oh, dar con un enemigo, un buen enemigo que sepa herir!...

Yo no quiero ser cantidad, montón, masa; yo quiero ser número, guarismo con valor propio.

Odio lo homogéneo, lo ortodoxo.

Decir barbaridades, locuras, simplezas, extravagancias, pero ser diferente á esta humanidad que me rodea, á estos amigos que odiándose mutuamente se fingen amistad y se adulan, se buscan y se aunan, se apiñan como las recuas de mulos y yeguas; unen sus cabezas á la aparición del lobo, temerosos á quedarse solos y luchar cara á cara con el lobo, que en nuestro interior todos llevamos; temerosos de que el lobo destroce sus ideas y creencias, porque por ellas no más viven y no más que por ellas luchan, por "no sacar sustancia á la lucha cuando ésta se dirige á fortalecerse á sí propio.

La humanidad está en contra de la vida, pues ésta camina hacia lo heterogéneo, y la humanidad huye de lo eterodoxo, de lo q. no es el pan de todos los días; sus estómagos, víctimas de fenomenal dispepsia, no admiten alimentos raros y con grasa, no más que sencillos y secos.

Por eso soy un agente extraño en el organismo social, y sigo con mi alma enferma y osca, en mi vida de topo, abriéndome un camino en mi vía subterránea, eliminando preocupaciones y rancias creencias, y como el mencionado mamífero, desvío de mi camino la planta que se interpone en mi marcha; señalo el camino, y por eso espérame la zoleta del tosco hortelano que desahoga conmigo el impotente corage de su infructífera labor...

* * *

Hacía algún tiempo que mi amigo había enmudecido, reclinando su cabeza sobre la mesa donde nos hallábamos. El encuentro que contábame con aquel amigo suyo, había llegado á interesarme, y deseaba saber el fin. Lo llamé, lo zarandeé, mas todo en vano. Un resoplido de bestia, de bestia alcoholizada que se refocila en el mosto, su babear asqueroso y sus ojos embotados, sin poder coordinar ya sus pensamientos, rendido á las contínuas libaciones que durante nuestra charla había tenido, hiciéronme pensar si no había existido tal amigo, siendo todo delirios del alcohol que residía en su cerebro.

Un ruido de colmena que poblaba el aire, aire viciado con el humo del tabaco y el vaho de los licores, mezclado con el que emanaba de los cuerpos, empezaba á aturdirme y decidí abandonar el café dejando á mi amigo solo con sus delirios alcohólicos.

Llovía. La noche acercábase á paso de gigante. En las aceras, convertidas en lodazales, reflejábase la luz de los establecimientos y de los mecheros de gas que ardían en las esquinas.

Y yo, ¿lo creerás Domínguez?

Quizás embargada aún mi mente con los delirios del borracho, en aquellos transeuntes con solapas levantadas y paraguas en mano, reguardándose de la lluvia, creí ver en aquellos momentos un macabro desfile de idiotas.

LUIS DEL RIO.

New York,

No; no soy mística, ni soñadora, ni romántica..... yo creo en la vida; pero el amor para mí es ideal, incorpóreo.

—Pero sin la satisfacción material del amor, ¿dónde está la vida?

—¿Dónde? Está en tí, que te miro sin cansarme; en tu voz, que oigo con encanto; en tus ojos, que me atraen cual si tuvieran un poder misterioso, irresistible...

—Eso es material.—A. APOLO.

Colecta para las familias de los expulsados por el gobierno

Suma anterior..... $0,32

Los desaciertos de Dolz

Dolz ha cometido el lamentable desacierto de decir que la revolución de Méjico ha quedado aplastada con la captura de Bernardo Reyes. Lo que Dolz dice es pura ilusión, es un gran error que no puede dispensarse en un hombre como él, es decir, talentudo.

Por lo que se ve, Dolz ignora la verdad de los hechos, desconoce el origen, la causa y el estado actual de la revolución mejicana.

El movimiento revolucionario de Méjico es enteramente económico; ese movimiento nació en Noviembre de 1910 y está muy lejos de terminar. Los que en él figuran no pretenden reformas políticas que nada significan para los trabajadores, sino derechos positivos: derecho de disfrutar ampliamente de la tierra y de los útiles para el trabajo; derecho de gozar del producto íntegro de sus esfuerzos, derecho de exteriorizar sus ideas sin limitaciones vergonzosas.

Los revolucionarios mejicanos luchan abiertamente contra la sociedad burguesa; ellos luchan no contra determinadas fracciones políticas, sino contra el régimen capitalista.

Dolz ha llegado al colmo de la ridiculez. Oiganle ustedes: "Nos parece poder predecir que Méjico está salvado; que se curó el mal de la raza; ese sintoma revela buena salud." Señor Dolz, no siga usted mintiendo tan descaradamente, porque le pueden ahorcar.

En Méjico hay bienestar para la burguesía y el tránsfuga Madero, pero para el pueblo solo hay tiranía, explotación y opresión. ¿Es esta la salvación de Méjico?

Sigan oyendo á Dolz: "Es una regla que no falla: donde quiera que hay una nación, un Estado regular, hay fuerzas armadas al servicio de la nación. Sin ese factor, sin la fuerza armada á disposición del Poder Público, no hay nación posible, ni paz, ni gobierno."

Claro está, señor Dolz, las naciones de hoy, las naciones tal como usted las comprende, están constituidas por detentadores, q. son los burgueses, y esos señores necesitan de fuerzas armadas que garanticen, que protejan sus abusos y rapiñas. Por eso opina el señor Dolz que sin ejército no puede haber nación posible. Sin ejércitos quedarían anulados el robo, el pillaje y los ladrones de la banca.

Y respecto á la paz y al gobierno, de que habla el señor Dolz, podemos decir que mientras que haya gobierno no será posible que exista la paz; porque todo gobierno representa el desorden y la turbulencia.

Pero sigan oyendo al grandilocuente autor de "La nota del día": "Quitenle á Francia hoy el ejército ó pónganlo en condiciones de que obedezca ó no obedezca; pues no tardarían sino horas en echarse encima los libertarios ó los bonapartistas ó cualquier otro orden de intereses".

Los libertarios no se echarán sobre Francia, sino sobre la sociedad, para derribarla, porque es desigualitaria y criminal. El señor Dolz, opinando tan desacertadamente, se parece al político Chenfú, aquel "saltimbanqui" de China á quien un cáncer le comió la embusteria lengua; y el pueblo tuvo que fregarlo, porque ya olía mal. Al señor Dolz no habrá que fregarlo, pero sí que remitirlo á un manicomio, porque ha perdido el sentido común.

Señor Dolz, no siga usted cometiendo desaciertos en "La nota del día", porque al público le van á entrar deseos de suicidarse. Por favor, no sea usted hereje.

E. M.

CAMAGUEYANAS

Acabo de leer en el "Diario Español" la noticia de haber sido condecorado por el gobierno español, el rico hacendado de Cienfuegos, señor Talla Gutiérrez.

Yo sabía que el señor Talla no era trigo limpio, pero nunca supuse que tuviese suficientes méritos para ser condecorado con una insignia que solo pueden usar los consumados... como Rivero y otros varios.

Pensando en este caso llegué á la conclusión de que el señor Talla fué condecorado por los trabajos realizados cerca del gobierno de Cuba para expulsar á Saavedra y demás obreros.

Ya lo saben los obreros de Cruces y Cienfuegos. Tenganlo en cuenta para cuando se pueda. Por ahora bueno sería el boicot en las fincas.

El asunto de los veteranos también me hizo mucha gracia. Yo no soy político y no puedo hablar de esto con certeza. Sin embargo, puedo decir que la lección dada por los veteranos merece aprovecharse. La unión hace la fuerza y lo demás son bobarías.

Cuando los trabajadores hagan lo que los veteranos acaban de hacer, veremos rodar por el suelo leyes y gobernantes.

Yo no se si el asunto de los veteranos es para coger el gobierno ó para darle en el suelo al partido conservador. Lo que yo se es que José Miguel tembló y Machado sudó la gota gorda.

Aquellas arrogancias del Gobierno cuando las expulsiones de "perniciosos" vinieron abajo cuando hablaron los veteranos.

Desengañaos, obreros, y comprended que solo tendréis respeto y libertad cuando os encontréis fuertemente unidos é inspiréis temores á los poderosos.

E. PITA.

Majagua (Camagüey), Enero-1-1912.

El dolor de las quemaduras y escaldaduras se calma en el acto aplicándoles una mezcla á partes iguales de agua de cal y aceite común bien batida.

Letters from The British Capital By Hamilton Rohdes

The "Werlminstes Gazette", dice:

Cuán extraño parecería si los estudiantes de las Universidades Británicas tomasen posiciones de dependientes de Restaurants durante sus largas vacaciones. Y sin embargo esto es frecuentemente hecho en los Estados Unidos por estudiantes ansiosos de aumentar sus entradas. Esta costumbre parece haberse esparcido hasta Hungría, donde el propietario de un Restaurant, en Ketzhhely, por medio de un anuncio, solicitó estudiantes para servir en su Restaurant, en las largas vacaciones.

Este propietario de Restaurant ha recibido un gran número de respuestas á su solicitud, no tan solo de Hungría sino que también de Austria, Alemania, Dinamarca y Sueden; y su Restaurant, en consecuencia, se ha vuelto totalmente popular; porque á los que allí concurren les es dable no tan solo disfrutar las ventajas de una buena cocina, sino que también de la conversación de sus excelentes "waiters" (dependientes).

Allí no hay estudiantes de derecho sirviendo en el Restaurant, porque la profesión legal en Austria-Hungría recientemente declaró que las funciones de "waiters" son incompatibles con la alta dignidad de la Ley.

No obstante hay sirviendo en el Restaurant estudiantes de medicina, de filosofía, teología y otros.

Parece ser que uno de estos últimos recientemente fué contratado para conducir un carruaje y contrarió á un visitante hospedado en el Hotel, deteniendo el coche para que se apease en un pantano. Cuando se hubieron despojado en parte del fango ó lodo, que á sus extremidades inferior se había adherido, el visitante, naturalmente, reprochó al cochero su falta de habilidad.

—¡Oh!, dijo el joven hombre, excúseme, porque yo soy un teólogo.

(Del "Havana Post", edición del 31 de Agosto de 1911.)

(Traducido por R. P. Buyo).

Con franqueza confesamos públicamente nuestra inconformidad con la ingerencia en nuestro trabajo por parte de los estudiantes, no por espíritu de clase ni por malquerencia de prejuicios, sino porque el estudiante, lo mismo aquí que en París, considérase algo muy superior á nosotros los que ejercemos la artística profesión del servicio gastronómico.

Estamos segurísimos que si durante el tiempo que duran las vacaciones, esos estudiantes, ocupados en nuestro arte, fueran por nosotros invitados para asociarse en las entidades colectivas donde nos defendemos de la usura capitalista, es muy posible, casi cierto, que ellos se negarían. Y fundarían su negativa en un pernicioso espíritu de clase que les impide juzgar iguales á los profesionales dependientes, que durante muchos años, sucesivamente, se perfeccionan en el servicio de las comidas.

Seguramente que alguien objetará que esta opinión contraría el espíritu de confraternidad que actualmente se difunde por doquier, pero nada más lejos de la verdad, por cuanto que al divorciarse de nosotros los estudiantes, en vez de ser nuestros compañeros, vienen á formar una nueva categoría entre patronos y obreros, por lo cual, ellos, en un caso dado, es más fácil que se unan á aquellos que á nosotros.

Además, si han de aprovecharse de las ventajas que brinda el trabajo, en su exclusivo beneficio, ventajas que con la constancia y la rebeldía nosotros hemos alcanzado, no sin sacrificios, para mantenerse en la temporada que se emplean en el arte, desligados por completo de los que con ellos trabajan, y aprovechándose de las preferencias que les dispensan los que explotan su novedad, hay que convenir en que estamos en lo cierto al rechazarlos en el trabajo. Si se tratara de obreros-estudiantes, es decir, obreros antes que estudiantes, ya sería otra cosa.

Pero como es muy distinto, por eso declaramos nuestra inconformidad y oponemos el buen juicio del comentarío á la noticia que nos traduce el compañero Pereira.

UMIRSE O PERECER

Las deserciones que sin intermitencia se vienen sucediendo entre los miembros de nuestra agrupación, han inspirado á mi ánimo, apenado y entristecido, el presente artículo. Viendo los actuales acontecimientos no es difícil preveer el cercano é inevitable cataclismo que nos espera.

Como véis, queridos compañeros, el móvil que me impulsó á escribir estas líneas es la disgregación que se opera en el núcleo que simboliza el escudo protector y sin el cual quedamos á merced de la agresión que pueda surgir arbitrariamente al tenerse la convicción de la impunidad.

A falta de mejor argumentación considérense siquiera los dictados del egoismo, la simple tendencia del instinto conservativo, que rebelan con claridad meridiana el monstruoso absurdo que realizamos al destruir con nuestras propias manos la obra ejecutada con ejemplar constancia en tan prolongado intervalo de tiempo, y cuyo amasijo costó tantas amarguras á nuestros hermanos.

Decidme con sinceridad: ¿no es bien triste, no supone el más bochornoso de los ridículos el que después de haber luchado durante 23 años contra las disposiciones despóticas de quienes pretendían esclavizarnos, vayamos ahora á echar por tierra nuestra obra?

¿No es doloroso contemplar cómo se derriba todo? ¿No os conmovéis ante el desastre que crece gigantesco nutriéndose de vuestra propia discordia?

Moderen, pues, los unos sus impulsivismos ambiciosos; depongan los otros su actitud de intransigencia, y procuremos á todo trance, por todos los medios, llegar á un acuerdo.

La reconciliación es necesidad urgente y esta convicción me ha sugerido la idea de que nuestra inteligente directiva convocara una asamblea general donde á más de aumentar el relieve de la tesis antecedente, buscara la forma más apropiada para la resolución del problema, ya que la superioridad de su nivel cultural debe aminorar (disculpar si se quiere) la inconsciencia de aquellos que movidos por la ambición, ó, más bien, por la fuerza imperiosa de las circunstancias apremiantes, por la crisis que la sociedad atraviesa y que de no atajarse la llevará al abismo.

Hallen, pues, la fórmula que unificando los criterios divergentes forme terreno firme donde encuentren sólido apoyo los intereses colectivos, marcando de esa manera una gloriosa etapa en el año que comienza y que debe ser notorio por nuestra evolución ascendente hacia el progreso.

Es verdad que unidos resultamos invencibles y por eso mismo, dispersos, somos entes insignificantes.

Unirse ó perecer. He ahí el dilema.

FRANCISCO CASAIS.

Habana, Enero 1 de 1912.

¡Animo y adelante!

Loable es la idea surgida en los dependientes de dedicar un cariñoso recuerdo á aquellos compañeros que hace 23 años supieron unir sus fuerzas y fomentar una Sociedad que les defendiese contra la iniquidad capitalista. Esta Sociedad es la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas de la Habana", la cual no se halla á la altura que debiera hallarse, pero, no obstante, dada la característica de nuestros obreros, demuestra la gran energía desplegada por sus fundadores.

Por esto quiero hacer pública mi simpatía hacia aquellos compañeros y hacia los que hoy saben conmemorar tan humanitario acontecimiento.

No desmayar, compañeros; procuremos unirnos estrechamente, que únicamente así podremos oponernos á las exigencias de los burgueses, que aumentan diariamente á causa de nuestra desorganización.

Unámonos y una vez unidos podremos exigir el respeto que merecemos y obtener mayor recompensa por los trabajos á que nos dedicamos.

Animo y adelante.

JAIME JUAN.

Pinar del Río 1 de Enero de 1912.

A TODAS LAS SOCIEDADES, CENTROS Y TRABAJADORES DEL EXTERIOR

El compañero Francisco Rendón, miembro del Comité de este Centro, que por la índole de su ocupación recorrerá la Isla, está autorizado para recaudar todo lo que los que simpaticen con nuestra obra, quieran aportar.

CENTRO de E. S. del CERRO.
Escuela Racionalista.

CASTELL DEL REMEY

PREDILECTO VINO DE MESA. Blanco y Clarete.

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

Por su exquisitez, por su paladar, por lo digestivo, se hace indispensable en todos los menús.

Toda persona de buen gusto debe fijar su atención cuando en el restaurant y en la fonda el dependiente que le sirve le recomienda el vino que debe tomar.

CODORNIU

Champagne español.

Desde hace muchos años, en España, constituyó una cuestión palpitante el combinar superiores productos para presentar en el mercado universal un artículo excelente como es el Champagne CODORNIU, Champagne español, que puede competir y compite con todos los conocidos y afamados de otras procedencias.

Mesa, menú, fiesta, recepción, en fin, todo lo moderno que se distingue y brilla por el buen gusto y regio confort, va acompañado del selecto espumoso CODORNIU.

Mejor que nadie saben esto quienes á diario lo recomiendan á los clientes y á las comisiones organizadoras de banquetes, que son los dependientes.

Ambos productos: CASTELL DEL REMEY y CODORNIU, obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones.

NOTA IMPORTANTE:—Deseando los receptores de dichos artículos corresponder con la dependencia en general, han determinado abonar 2 y 3 centavos, respectivamente, por las tapas de botellas y medias botellas del "Castell del Remey" en sus oficinas de Amargura número 34.—Habana. Teléfono A 2766.

LA BOHEMIA

CAFE, RESTAURANT Y LUNCH

El amigo compañero Manuel Gutiérrez, ha abierto al público recientemente un Café, Restaurant y Lunch con el hermoso título "La Bohemia", el cual no cierra sus puertas por la noche, durante la cual, el Gutiérrez, atiende personalmente "La Bohemia" cuenta con una dependencia idónea, un café superior, hecho á presencia del cliente; un restaurant á la moderna, (donde, todo el que vaya, saldrá satisfecho por los precios módicos y comida esquisita) y un lunch donde encontrará cuanto apetezca, en las horas reglamentarias de que saldrán complacidos.

"LA BOHEMIA".—Bernaza 19—Habana.

LA VILLA DE TINEO

TALLER DE LAVADO A MANO

Salud, núm. 74.

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

RIOJA LAINEZ

VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.

Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.

LA COMISION.

EL AGUA MINERAL

ISLA DE PINOS

Cura radicalmente

LA DISPEPSIA

Esta agua maravillosa es la más eficaz de cuantas aguas de mesa se están usando en Cuba.

Activa la digestión de modo sorprendente. Por eso los principales médicos de Cuba la recomiendan hoy con preferencia á las aguas minerales extranjeras, las cuales pierden forzosamente de sus propiedades en el largo viaje del manantial á la Habana.

EL AGUA DE ISLA DE PINOS se recibe FRESCA del manantial todos los días.

EN TODAS PARTES

Botella entera.....20 centavos.

Media botella.....10 centavos.

CREMAS CHOCOLATE Y LIMON

EL PROGRESO de la HABANA

Arsenal 12 Teléfono 1672

ACTO CIVIL

Carlet fué testigo ayer de un acto hermoso, atrayente, al que se asoció todo el vecindario dando con ello muestra de su liberalismo y del entusiasmo que por desterrar para siempre rancias preocupaciones, siente aquella progresiva villa

Iba á celebrarse un acto civil; habían de contraer matrimonio la bellísima joven Adelina Nogués y nuestro entusiasta amigo y convencido republicano de Alcudia Enrique Llobregat, y los republicanos de Carlet mostrábanse deseosos de obsequiar á los contrayentes y dar el merecido esplendor á tan importante acto.

Y, en efecto, comenzó el día con un espléndido refresco en el Centro Republicano, después los invitados, que eran más de doscientos, fueron juntamente con el novio á casa de la novia, y desde allí, seguidos de más de mil personas, se trasladaron al Juzgado, donde se celebró el acto.

Asistieron como testigos Custodio Mendoza, Pedro Ortega y Vicente Renart.

Desde el Juzgado se trasladaron los recien casados y la comitiva al Centro Republicano en el que se celebró un gran banquete, servido para 200 comensales, entre los que había muchas mujeres.

A los postres se pronunciaron elocuentes brindis, se elogió la valentía de los novios y especialmente de Adelina y se ensalzó la trascendencia del acto.

Visitaron la redacción de "El Pueblo" expresando su gratitud á los amigos de Carlet, que además de haber dado inusitada importancia á la fiesta, no habían permitido hiciesen gasto alguno los novios y encima les habían regalado importante cantidad para el viaje de boda.

Digna actitud de un pueblo liberal como Carlet, hermoso rasgo de abnegación el de aquellos republicanos y ejemplo elocuente que seguir, el ofrecido por Enrique Llobregat y Adelina Nogués.

A todos nuestra sincera y entusiasta felicitación.

(De "El Pueblo," de Valencia)

"CUBA" DESBARRA

No dejes hacer ni pidas para otros, lo que te hayan hecho y no quieras para tí.
"Proverbio humano."

El periódico "Cuba," que no debe de ser el más afecto á los procedimientos dictatoriales, dice que la Naturaleza ha matado muchos hombres; pero que los humanos han asesinado más; Napoleón ha costado 10 millones de vidas.

Y añade:

"Todo el mundo recordará las explosiones de grisú de Courriéres y Saint Etienne; los incesantes accidentes de aeroplanos, las espantosas catástrofes del "Jena" "Mikasa" y "Liberté" y otros tantos. Pero los sacrificios humanos exigidos por el progreso de la vida social se cuentan. Hablando de las calamidades imputables á la naturaleza, no he hablado de las epidemias ni del hambre, por que están compensadas por los asesinatos ó los fusilamientos en los motines y en las guerras civiles. No he hablado tampoco de algunas plagas de insectos, la langosta por ejemplo, que devasta regiones enteras, porque me han parecido contrabalanceadas por el furor destructivo de los pillos, vándalos, bandidos y anarquistas."

Para "Cuba" son lo mismo los pillos, los bandidos y los vándalos, que los hombres de ideas.

Y "Cuba" ha padecido persecución por las suyas.

Y luego digan que el sentido común no es el menos común de los sentidos.

Pillos no pueden ser los que combaten una sociedad en que el que gobierna persigue al contrario por pensar, sea conservador, liberal ó disolvente.

EL MISMO PEDRO

SOY LA AGCION

Sin mí, las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos fósforos humedecidos en una cerillera mohosa.

Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habría lanzado sobre dos líneas de acero la rápida locomotora.

Sin mí, la casa del hombre sería el bosque ó la caverna.

Sin mí, las estrellas y los soles serían todavía los parches brillantes que Jehová pegó al firmamento para deleite de las pupilas de su pueblo.

Sin mí, Colón hubiera sido un loco; Bernardo Pallissy, un demente; Kepler, Copérnico, Newton, Galileo y Giordano Bruno, embusteros; Fulton, Franklin, Roentgen, Montgolfier, Marconi, Edison y Pasteur, soñadores.

Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.

Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el cierzo.

El Progreso y la Libertad no pueden ser sin mí.

Soy la Acción.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de EL DEPENDIENTE

(CONTINUACION DEL NUMERO 20)

Iola 20, José Insua 40	*$3.70*
MANACAS.—José García	*$1.20*
TACAJO (Oriente).—A. Zamarro	*$0.59*
Majagua (Camagüey).—Diego Pascual $2.00, *A. C.* $1.00, *J. Perujero* 40, *M. Fernández* 15, *E. Pita* 35	$3.90
Villalba (España) A. M. Pita	0.50
Suma total	*$14.09*

Si algún compañero no viere publicados sus donativos para este periódico, le agradeceremos que nos lo haga saber.

¡Boicot a "La Tropical"!

LAS CERVEZAS DE LA COMPAÑIA
'LA TROPICAL'

("TROPICAL", "TIVOLI" Y "MALTHINA")

Las recomienda el Comité de Agitación á los cocineros, dependientes de restaurants, hoteles, fondas, cafés, y obreros de Cuba, para que las boicoteen.

El origen de esta determinación no es otro que la negativa de la Compañía de referencia á reconocer y autorizar á los miembros de 'La Unión de Cocineros" y "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" el derecho de ejercer sus respectivos artes en los trabajos que contrata y ejecuta en sus Parques de Puentes Grandes y Palatino; en su mayoría jiras.

El Comité persigue esta autorización y el reconocimiento debido, y para obtener ambos recabará el concurso de todos los explotados, que al fin no son otra cosa que sus compañeros.

¡Boicot a "La Tropical", "Tivoli" y "Malthina"!

La semana roja ó el proceso de Ferrer

La compañía, mejor dicho, la Empresa de la compañía del Sr. A. Garrido acaba de dar un timo al público poniendo en escena una obra que lleva por sugestivo título el que sirve de epígrafe á estas líneas.

Antes de referirnos á la obra, debemos hacer saber que de parte de la Empresa de referencia—suponemos que ella lo mandara—estuvo á vernos, con anterioridad á la representación de la misma, un individuo que nos incitó repetidas veces para que en estas columnas la anunciáramos á todo bombo y platillo; ponderándonos á desmesuradamente y queriendo hacernos creer lo que hubimos de poner en duda desde el primer momento en que la vimos anunciada, esto es, que tuviera algo de racionalismo.

Nos negamos á ello y de esta determinación no podemos hallarnos más satisfechos.

Gozosos hacemos saber que esta vez el pueblo, que era quien en el cartel podía sostener la obra y la sostendría si respondiera dignamente á su título, se ha conducido como cerebro capaz para apreciar la verdad y la mentira, para aceptar lo bueno y rechazar lo malo cual le correspondía.

El día del estreno, las galerías altas hallábanse atestadas de un público escogido, culto, muy inteligente para apreciar cuanto de bueno ó de malo la obra tuviere, y si se hallaba conforme á la Gran Obra Racionalista por la que Ferrer dió generosamente su vida.

La platea, como siempre que se trata de obras de un marcado carácter popular, estaba vacía.

El drama—esta es la verdad—no merece los honores de una crítica, solo se hace acreedora á la dura censura, más para el autor que para la misma compañía que con ansias de lucro la llevó á escena.

La obra en sí es completamente pésima.

Un Ferrer, orgulloso, fatuo, suficiente, es el Ferrer que se quiso hacer tragar al público. Un Ferrer que invoca frecuentemente á Dios, que habla de la Patria, que sirve al militarismo en un hijo militar que en la obra tiene, cuyo hijo, sabe que su padre es inocente y así, inocente y todo, deja que lo fusilen para que un hermano del militar, hijo también de Ferrer y revolucionario, se salve.

Ese no puede ser el Ferrer fusilado, ese será otro Ferrer de los tantos vanidosos de cerebro hueco que pululan por el mundo.

Un melodrama donde cabía el hecho histórico tal como se desarrolló y se desfigura; donde aparece que Ferrer ha educado á su familia en el más abyecto misticismo, puesto que esa familia continuamente ora y enaltece á un sér superior; una obra donde se forma el Consejo de Guerra sin que por parte alguna sea visto el "reo" ni para nada se dibuje la silueta del Gran Galcerán, su defensor, es un chasco dado por la Empresa á la Empresa misma y una ofensa que ésta le infirió á la obra racionalista queriendo dispensarle un alto honor de popularidad que no merece al autor de la faramalla que ha querido titular, para con ella hacer un magnífico negocio, "La semana roja ó el proceso de Ferrer," en vez de llevar este otro: "La influencia militarista y la reacción jesuítica en España."

Extendernos más sobre esto, sería proporcionarle importancia á un hecho que por sí solo se ha desmeritado y que el público muy pronto alcanzó á comprender que dicho experpento pretendía desnaturalizar la elevada doctrina en que fundamentó todos sus sacrificios por la desvalida infancia el apóstol Francisco Ferrer Guardia.

El engaño manifiesto que se perpetró con ese enmarañado acto servirá de lección á los oportunistas empresarios para lo futuro.

Sin duda creyeron que aquel público que hizo triunfar con el teatro moderno á Borrás en "Tacón," era una mesnada de idiotas; pero si así lo pensaron en el pecado han llevado la penitencia.

Aquel público sostuvo una temporada teatral digna, instructiva, moderna, pero la sostuvo porque era verdadero teatro, y no ha querido sostener el galimatías que me ocupa, porque no tan solo es chavacano en materia de arte teatral, sino que su espíritu es tan insultante y marcadamente reaccionario como el fondo es de un sabor clerical, militarista.

Nuestra opinión es de que la obra alcanzó un puesto en la platea y no en las galerías altas donde va el pueblo, el verdadero pueblo.

UN ESPECTADOR.

¡BOICOT, GUERRA A "LA TROPICAL"

EL CASINO

HOTEL Y RESTAURANT
DE LUIS FERRO

19 St. And 12 Ave. P. O. Box 397.
Pone 1317.—Ybor City.
TAMPA FLA.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15¾ Teléfono 773

A LOS COLECCIONISTAS DE LA POSTAL SUSINI

EL INDISPENSABLE "ALBUM SUSINI" PARA COLECCIONAR SUS ARTISTICAS POSTALITAS, SE OBTIENE EN LAS AGENCIAS Y DEPOSITOS DE LA "HENRY CLAY AND BOCK & Cª Ltd.", MEDIANTE 100 "TARJETICAS AZULES" DE LAS QUE SE ENCUENTRAN EN LAS CAJETILLAS DE CIGARROS DE ESTA MARCA

Tintorería — — — LA ELEGANCIA de Saturnino García

CON MAQUINA DE VAPOR Y LIMPIEZA DE ROPA

BERNAZA 23, ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.—TELEFONO A-5143

En este taller moderno los dependientes hallarán todo lo concerniente á su competenci y de él saldrán complacidos tanto para la prontitud y esmero de las prendas que se le confíen, como por los precios corrientes que sirven de norma de conducta. Helos aquí:

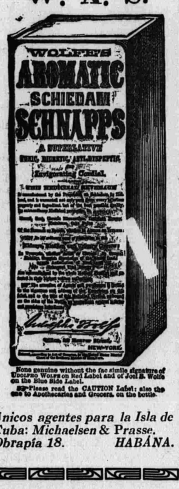
Teñir un flus	$3.00	Limpiar un flus	$1.50
Medio flus	2.00	Lavar un flus	2.00
Un saco	1.50	Un saco	1.00
Un pantalón	1.00	Un pantalón	0.75
Un chaleco	0.50	Un chaleco	0.25
Un abrigo	3.00	Un abrigo	2.50

Contamos también con un operario sastre para cinta, forro y renovación de cualquier prenda que sea.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones
Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ
SOL 15¾ *HABANA*

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA.

J. BROCHI & Cº H. AVIGNONE, SUCESORES Habana
Industria núm. 122

PAGINA INSTRUCTIVA DE VULGARIZACION DEL ARTE

A - CARGO - DE - LOS - COMPAÑEROS

Antonio Reus, Estanislao Díaz, Francisco Penabad, Julio González, José Fernández, Celedonio Martínez y S. Fernández

PRO-NUMERO EXTRAORDINARIO

Hotel "Plaza": Armando Toboso $3.00, Manuel Fontán $1.00, José Inava 50, Francisco Rafolls $1.00, Vicente Moreno $1.00, Estanislao Díaz $1.00, Avelino Cano 50, Manuel Ferrer $1.00, Fernando Rodríguez $1.00, José Cabrera 50, Pascual Morán $1.00, suma ... $11.50

"La Bohemia": Domingo Pereira 0.20

"El Ariete": Florentino Rodríguez 0.20

"La Isla": José Fernández..... $1.00

"El Louvre": Pedro Masot..... 0.20

Julián Ortiz 0.20

"La Flor Catalana": Gonzálo Pérez 0.50

"La Bohemia": Blas Mayoral 0.30

José Pérez Mougan 20, José Cosp 20 ..... 0.40

S. Fernández $1.50, Julio González $1.00 ..... $2.50

"El Fuerte de Monserrate": Celedonio Martínez $1.50

Manzanillo . — Luis González 55,

Pinar del Río.—Santiago Cabo 50, Jaime Juan 50, Leonardo Pérez 20, Antonio Herrera 20, Rafael Rodríguez 20, Manuel Soto 20 ..... $1.80

Camagüey.—Hotel "Camagüey: José Fernández 0.50

Hotel "Sevilla": Francisco Casais 60, Matías Valent 40, Antonio Pujol 40, Raldiri 40, Bernardo Adrover 40, Severino 55, A. Chaumard 40, E. Cocina 40, Maitre d'Hotel: *Xavier Hirth 40, Antonio Rodríguez 40, Antonio Fernández 40, Manuel Cohalla 40, José Cavia 40, José López 40, Paul Rivert 40, Charles Keene 40, Willian Freere 30, Seijas 40 ..... $7.45*

"El Cosmopolita": Enrique Badía $1.00, José Delgado Villarreal $1.00 ..... $2.00

Minucias del arte

El cocinero.

Para dar comienzo á una tarea elevada á que me he comprometido, usando de estas columnas, me parece indispensable detenerme, antes de seguir adelante, en lo que pudiéramos denominar "cimientos del edificio", y quiero recalcar lo que en número pasado dije, de que no me animaba ningún propósito ruin ni personalista contra determinada persona ni contra determinada colectividad.

Me anticipé y hoy lo repito, á defenderme de lo que maliciosamente pudiera imputárseme, pues no abrigo ninguna malsana intención, y ello puede verse en el relato del aprendizaje de cómo se hace el cocinero en Cuba.

***

A la carrera, á saltos casi, he querido bosquejar el rutinario aprendizaje del cocinero cubano, y aunque creyera haber el dicho dado una idea, me afirmo en que no lo he conseguido. Y diré el por qué:

Hoy por hoy, con admitir que los actuales restaurants de la Habana hállanse bastante adelantados, á los mejores no podemos compararlos en ningún modo con los de segunda de New York, Barcelona, París, Londres, Madrid, Roma..... Son ó están adelantados en comparación de lo que estaban ó eran hace diez años, y esto solamente algunos.

Pues bien; por ese motivo, el cocinero cubano —lo mismo que el dependiente— guardan una relación en sus trabajos respectivos con el estado de adelanto ó de atraso en que se hallan los referidos establecimientos.

Por cuya causa puede demasiado sobreentenderse que mi propósito, si dirijo censuras, van encaminadas á mortificar á mis compañeros, sino que tienden á criticar el mal que les rodea, que les amenaza, para que si lo tienen á bien le pongan el remedio que merezca su estirpación.

Esos restaurants son antiquísimos en construcción y son rutinarísimos en el servicio. Las cocinas no son tales, son más bien una especie de puestos de frutas chinos que tienen anexo un departamento de fritura: con un mostrador pequeño, viejo y mal acondicionado; un fogón propio de casa particular: corto é incómodo; una nevera, semejante á un cajón ó caja vacía: pequeña y sin condiciones, obscura y mal oliente; un piso viejo y roto; unos sumideros ó cloacas por cuyos tragantes respiran y tienen continuamente lleno de impurezas y de un aire enrarecido el local en el que se mueven en el trabajo ocho ó diez hombres y en el servicio diez ó quince; sin luz, sin aire, sin sol y sin comodidades; al lado el inodoro y la cafetería, enfrente el depósito de aserrín y la carbonera y en medio la mesa donde comen los empleados: portátil, mugrienta, sin hule y las más de las veces sin mantel.

Tales departamentos sin aseo, porque carecen de comodidades y de condiciones para tenerlo, son construídas por la muestra de los antiguos, sin contar nunca con el consejo ó la opinión del cocinero y por eso, si algo tiene de regular aspecto exterior un restaurant de la Habana, cuando el forastero de esas capitales que he mencionado penetra hasta el fondo y se encuentra con que el depósito de excrementos, lo mismo que el urinario, hállanse confundidos con la cocina, el desencanto es inmediato, porque el forastero que procede de las grandes capitales, por muy poca higiene que conozca, no desconoce la doméstica —de la que no tiene noción, al parecer, el Departamento de Sanidad— y es por lo que no dejan de concebir —me refiero á los forasteros— que esos malos olores que despiden los sucios y pestilentes inodoros, vertederos y cloacas, se adhieren á los platos que en la cocina se confeccionan para los clientes de la casa.

Pensar en que esto no se tiene en cuenta, es no pensar nada ó el colmo de la despreocupación.

La rutina es el superior mal de los males.

En esta cuestión de las condiciones apuntadas, que sirven de adorno á las cocinas, la rutina es el factor que crea el ambiente y el ambiente es el que modela á su imagen y semejanza al cocinero.

Un año y otro año van pasando y las cosas vanse quedando debido á que el artista culinario entiende que no debe preocuparse de lo que le rodea puesto que ello es transitorio; él juzga que lo q. le interesa es estar atento á la hora, cumplida la cual tomará su "etiqueta" de ciudadano y saldrá lo más aprisa posible para la calle, y ya en ella encaminarse para una habitación que compone, puediéramos así decirlo, un cuadro de la "obra" cocina. Y esa habitación es otra ruindad latente, provocativa, que deja tanto que desear en su género como lo deja la cocina en el suyo.

Quiero convenir en que los ayudantes y el personal secundario de la cocina dejen pasar inadvertido este estado de cosas, pero no convengo en que lo mismo hagan el primero, el segundo y el tercero, llamados á oponerse á este mal por las razones que se sobrentienden sin necesidad de que se expliquen.

Yo comprendo perfectamente que este es un mal que hay que atacar con fiereza y que más bien es propio de una colectividad que de un determinado número de compañeros; pero como la acción colectiva está lejana, debido á que no hay la necesaria colectividad, he ahí el por qué me limito á señalar el mal y á indicar el remedio, sin que me atreva á pronunciar el nombre de quién deba ser el llamado ó los llamados á acometer una empresa que debe ser obra de todos y no de unos cuantos.

Yo lo que me atrevo á asegurar es que si los cocineros se esforzaran en desaparecer lo que tanto les perjudica, moral, material, intelectual y físicamente, no tardarían en conseguirlo.

¡Pero si no tienen empeño en unirse, cómo voy á esperar que las cocinas aludidas dejen de ser «Curtideros de Pieles»!

¡Algún día... será algún día!

RAFAEL REIGADA.

TIRANDO EL LIMONCITO

En el hotel "Sevilla" ó mejor "Cárcel Modelo", como muy bien lo clasificó en su celebrado artículo, titulado "Pan de año", el buen amigo y compañero Angel Mediavilla, durante la temporada pasada hubo un contínuo movimiento de entrada y salida de dependientes inconcebible, hasta tal extremo que dos de los de plantilla, casi casi no tenían otra ocupación más que andar, ya por el café "El Sol" y "El Recreo de Colón", ya por otros lugares que frecuentan los dependientes, haciendo la recluta de individuos para cubrir las vacantes que á cada momento se presentaban.

Se daba el caso en ese tiempo que, á pesar de la abundancia de dependientes desalquilados, el reclutamiento no dejaba de ofrecer serias dificultades, pues no todos los sin trabajo estaban —los más— dispuestos á envilecerse como se exige al que quiere trabajar como dependiente en esa "Cárcel Modelo".

Con todos aquellos inconvenientes, los dos reclutadores citados, se daban tal maña en hacer ofrecimientos y en ponderar, con cantos de sirena, las excelencias y las ventajas que allí proporcionaba el trabajo, que al fin siempre conseguían vencer las repugnancias de algún infeliz que carecía de la convicción necesaria para rechazar todas aquellas ofertas.

Para mayor autenticidad de estos hechos que voy exponiendo, puedo decir que á pesar de mi insignificancia como dependiente, también fuí solicitado por uno de los reclutadores, pero para mí aun no había llegado la hora de convertirme en un sér abyecto ni creo que tampoco me llegue.

Entre el número de aquellos dependientes seducidos por los dos reclutadores, hubo uno que el incauto se creyó que el haber conseguido entrar á trabajar en el referido hotel había logrado por completo la realización de sus ensueños y cuando más ensimismado se encontraba con aquellas, para él, tan gratas ilusiones, ¡oh, desencanto!, al cumplir los dos primeros días de trabajo le ordenan que pase á recoger el "chek" y que si le place, con las utilidades que obtuvo, le daría yo, podía ir á recrearse por las tardes al paseo del Malecón á respirar, para alimentarse, el yodo que exhalan las aguas del mar.

Hoy estamos nuevamente al principio de otra temporada, pero en esta ya no habrá que luchar con tantas dificultades para efectuar el reclutamiento, pues debido á causas que no hay para qué explicarlas, hay actualmente un mayor número de dependientes preparados, más de los que puedan hacer falta, para las emergencias que puedan ocurrir en todos los hoteles pentienciarias, como el "Sevilla," "Pasaje" é "Inglaterra." Ahora bien; á título de curiosidad me quedo á la espectativa de quien ó quienes serán los dependientes que durante esta temporada se impongan la "honrosa" tarea de andar cazando reclutas, porque los que se la impusieron en la temporada pasada, como recompensa á sus meritorios y revelantes servicios, hace meses que á los dos, como si fuese á Don Pedro Iriarte.

Que por orden de Don "Manolo" tuvieron que ir á operar á otra parte.

HAI—CHI

LA MUERTE DEL MENDIGO

Es amarga la vida y tiene abrojos
Que punzantes se elavan en el alma,
Cada lágrima que brota de mis ojos
Es un rayo que cruza por mi cara.

Así decía un pobre sér que, hambriento,
Las calles de la aldea recorría
Implorando limosna y sin consuelo,
Pensando en las negruras de la vida.

¿Qué delito, señor, he cometido
Para vagar errante por el mundo,
Sin un hogar y sin un sér querido,
Viviendo harapos y sufriendo mucho?

Si es, oh, Dios, un delito la pobreza
Y tu poder es justo y poderoso,
¿Por qué permites que mi vida sea
Un calvario maldito y doloroso?

¿Por qué te eriges en un juez mezquino
Y llenas de dolores mi existencia;
Por qué no evitas que sea mi camino
Pielago de dolor y de miseria?

Cansado estoy de tantos sinsabores
Y de sufrir amargos desengaños,
Porque solo se halla entre los hombres
La deslealtad, el odio y los engaños.

Si es verdad tu poder y tu grandeza
¿Por qué permites tantas mezquindades
Sin que tu mano la justicia ejerza
Dando justo castigo á los culpables?

De todo corazón te amé, Dios mío,
Lleno de santa fe te alcé plegarias,
Pero tú te mostraste siempre impío
Sin escuchar la voz de mis oraciones.

Ser pobre es el estigma que en mi frente
Han hallado mis falsos victimarios...
Si eso es justicia, Dios omnipotente,
Los hombre son perversos y malvados.

Resignado sufrí mi cruel destino,
Confiando de Dios en la justicia,
Pero fué inútil si con saña vino
A herirme el corazón la vil malicia.

A mis sueños de amor y de ventura
Trocó el dolor en esperanzas muertas
Y mi amor hacia Dios en amargura
Al verme despreciado en tantas puertas.

Como si fuera un vil y odioso Fariseo
Sin jamás cometer delito alguno
Abandonado y sin hogar me veo
Siempre en continuo y obligado ayuno.

Así, rodando por el mundo voy,
Sin que un alma piadosa me consuele;
Pienso en mi ruin papel, en lo que soy,
Y de tristeza el corazón me duele."

De la aldea solliquiando se alejaba
Triste y decepcionado el pobre anciano,
A exhibir su miseria y su desgracia
Por este mundo que se llama humano.

El sol por las montañas trasponía
Alumbrando sus rayos el sendero
Que apoyado en su báculo seguía,
Pensando en su odisea el pordiosero.

Miró hacia atrás, la aldea quedaba lejos,
Envuelta de la tarde en la neblina,
El sol no proyectaba sus reflejos
Y triste, murmuró: la noche se avecina.

Será una noche de infortunio más
De mi negra odisea de mendigo,
Que pasaré en amarga soledad
Sin albergue, sin pan y sin abrigo.

Nada importan á Dios mis sufrimientos
Si siempre sordo muéstrase á mis quejas,
Si es tan duro á mis gritos y lamentos
Que llego hasta dudar de su existencia.

Cuando la vida sus dardos me ha clavado
En mi leproso corazón creyente,
El dolor he sufrido resignado,
Sin para blasfemar alzar mi frente.

En premio á mi humildad y fe cristiana
Solo miserias encontré en exceso
Por esta sociedad que se titula humana,
Colmena de igualdad y de progreso.

Ya los hombres y Dios me han engañado
Y mi existencia es triste y dolorosa
El hombre es ambicioso y es malvado
Y DIOS... una mentira monstruosa.

Ya nada espero en esta vida; nada
Podrá cicatrizar de mi alma las heridas,
Porque luego que un alma es desgraciada
Sus horas de vivir son intranquilas.

Ni los hombres ni Dios podrán tornarme
Mi juventud de dichas é ilusiones,
Que el hombre formó á Dios para engañarse
Y no fué Dios el que formó á los hombres.

La noche había tendido su sudario;
Titilaban los astros en el cielo
Y él seguía intranquilo su calvario
Buscando albergue donde hallar consuelo.

Cansado ya de caminar en vano,
Desfallecido se tiró en la tierra
Bajo el ramaje de un frondoso árbol
De la sinuosa y escarpada sierra.

Y allí, en la soledad de la existencia,
Abominó del mundo y sus infamias
Y sintió encenderse en su conciencia
Un fuego que abrasaba sus entrañas.

De sus pupilas lágrimas brotaron,
Se extremeció su sér de intenso frío,
Lentamente sus ojos se cerraron
Y para siempre se quedó dormido.

Al día siguiente el sol bañó de oro
Envuelto en sus harapos el cadáver yerto
Y en el cercano y caudaloso arroyo
Entonaron las aves musical concierto.

F. DOMINGUEZ PEREZ.

El número extraordinario

El tiempo apremia.

Estamos á principio de la segunda decena de mes y como que el extraordinario debe aparecer á principios de la tercera, deseamos recordar por este medio á los compañeros que han recibido listas, el ruego de que cuanto antes nos las devuelvan á fin de insertarlas en el lugar correspondiente.

Los muchos trabajos que en él deben aparecer serán fotograbados, y éstos han de hacerse fuera de casa; es preciso pues, contar que para su confección se precisan algunos días; para sufragar su costo necesitamos algunas cantidades; y es por eso por lo que no deben los compañeros demorar las listas.

A principio de mes es cuando la mayoría de los compañeros suelen cobrar sus salarios, por lo cual nos parece muy oportuno recordar esta necesidad que por momentos nos apremia.

Los muertos.

Algunos fundadores de la Sociedad ya no existen, pero lo peor es que ni sus fotografías sabemos dónde encontrarlas.

De otros no sabemos si son vivos ó muertos puesto que ninguna razón fija tenemos de ellos. Pero por si alguien nos pudiera facilitar las direcciones ó algo útil, hacemos públicos los nombres de los compañeros de quienes nos faltan, por ausencia ó muerte, sus fotografías, que son los siguientes:

José Portal, José Castro, Félix de la Uz, Domingo Morenza y Antonio Muiño.

El primer nombramiento.

Con ese entusiasmo flemático que en él es característico, el compañero Tomás Romeo, actual Tesorero de la Sociedad de Dependientes, enterado de que en los actuales momentos solicitábamos cuánto de novedad y utilidad respecto al asunto conservara cada cual, se acercó á nosotros para facilitarnos el primer nombramiento, expedido por él que en aquel entonces era su secretario y fué durante muchos años cuerpo y alma de la colectividad, Ramón Prendes, cuyo nombramiento era para representar la Sociedad en la Asamblea Central de Artesanos, que por aquel entonces abarcaba la organización obrera de la Isla.

Muy agradecidos á la atención del compañero Romeo, consignamos en estas líneas nuestro reconocimiento, y, de paso, repetimos el ruego que en el número anterior hicimos, de que aquellos que posean documentos antiguos ó originales nos los faciliten para ser devueltos tan pronto los hayamos utilizado.

Autorización concreta.

Deseamos significar que los únicos autorizados para recibir el producto de las colectas para la iniciativa del extraordinario, son los compañeros Jesús Fernández, de O'Reilly 14; Manuel Arrojas, de Oficios 10; Celedonio Martínez, de Monserrate 87; Julio González, de Escobar 200 y A. López, de Consulado 69 (altos).

Hacemos esto, precisamente porque es nuestro deseo que la formalidad y la honradez presidan las colectas de fondos, que iremos publicando sucesivamente.

La primera decena.

Es casi seguro que la primera decena de miembros inscriptos en el libro de registro de asociados sea fotografiada también, pues no dejamos de luchar con instantes inconvenientes para adquirir las de los fundadores, de quienes, en su mayoría, no se sabe su paradero ni hallamos quién nos dé de él razón alguna.

Con sentimiento lo anunciamos; pero ello no privará al número extraordinario de los atractivos que debe contener.

El agraciado del concurso.

Ya que hemos cerrado el concurso, ó los concursos, en el presente mes, nos parece oportuno comprender en el número extraordinario al compañero que haya obtenido el premio que hemos ofrecido al de idioma inglés, y al efecto, si ese es su deseo, haremos aparecer la lección premiada y al pie la fotografía del autor.

La suscripción voluntaria.

A fin de que no resulten engorrosas las colectas, hemos determinado y así lo exponemos para conocimiento de todos, que durante este mes ó mientras no demos el correspondiente aviso, la suscripción para EL DEPENDIENTE quedará reducida al número extraordinario.

De modo que todos los compañeros y suscriptores, á partir del presente número, las cantidades que deseen aportar, se servirán de entregarlas á los compañeros exclusivamente autorizados para el caso, que son: Jesús Fernández, Manuel Arrojas, Celedonio Martínez, Julio González y A. López.

La salsa de Worsester se hace con onza y media de pimienta de Cayena, 200 gramos de vinagre, cuatro cucharadas grandes de salsa india, ocho cabezas de ajo, ocho escalluña y nueve ó diez anchoas.

Se machacan juntos todos estos ingredientes, humedeciéndolos poco á poco con vinagre, se tamizan y se embotellan, añadiendo unas gotas de aguardiente.

La salsa se conserva bien tapada y no se puede emplear hasta pasadas tres semanas de haber sido confeccionada.

LA UNION DE COCINEROS

Para encauzarla por el buen sendero, ésta sociedad ha elegido para formar su Directiva á los siguientes compañeros:

Presidente: Pedro Masot.
Vice: José Rodríguez Couto.
Secretario: José Fernández.
Vice: Santiago Alvarez.
Tesorero: Ramón Soto.
Vice: José Laureiras.
Vocales: Salvador González, Pedro Alemañy, Pedro Prieto, Juan Castell, José Suárez, Leonardo García, José Alvarez, Jaime Ensenat, Antonio Pujol, Juan Esteva, Bernardino Rodríguez, Manuel Poceira, Arturo Sanchez, Jaime Forteza, José Coll, Ramón Fuentes, Bernardo Alcover, Antonio Castaños, Jesús Fernández, Miguel Vadell.

"La Unión de cocineros," que no está organizada totalmente, creemos que en la Directiva electa para el presente año de 1912, hallará lo que necesita: abnegación y constancia y una sabia inteligencia para atraer á su seno á los compañeros que hoy se hallan dispersos.

Los compañeros cocineros hallarán en EL DEPENDIENTE hermanos dispuestos á ayudarles desde sus columnas para que la labor de organización que deben emprender cuanto antes sea fructífera para todos.

Hace ya muchos meses y hasta algunos años que "La Unión de Cocineros" se revuelve y se agita lentamente en medio de los menos y por eso sus luchas son tan poco eficaces para el arte y lo mismo para los artistas Si los compañeros, dejando á un lado todos los "peros," quisieran mejorarse y mejorarlo todo, con una pequeña inteligencia y un poco de su parte que cada cual pusiera, lo lograrían sin dificultad alguna.

No teniendo, como no tiene, otra riqueza el obrero que su trabajo, lo más lógico nos parece que para darle el valor que debe tener, la estrecha unión de todos es indispensable.

¡Unámonos y seremos fuertes!

Los cuchillos de cocina se pulimentan con el polvo de ladrillo, que se suele usar para limpiarlos mezclado con un poco de bicarbonato de sosa.

SEGUNDA REUNION

Cumpliendo uno de los primeros acuerdos, tomados al constituirse, por los componentes del Comité de Agitación y Protesta, de reunirse con la necesaria frecuencia, el día 4 del que cursa, este organismo celebró su primera Junta.

En ella deliberóse largamente acerca de la extensión que debe dársele á la labor en que sus componentes están empeñados y se convino, por unanimidad, que por ahora se vaya limitando á determinados objetos, tales como "La Tropical", contra la cual preciso será invertir todo el tiempo que requiera la solvabilidad de sus directores; y se le aplicarán cuantos recursos se estimen apropiados.

Los acuerdos:

1º—Que del "Manifiesto" suscripto por el Secretario, inserto en el número 20 de EL DEPENDIENTE, se haga una tirada de 10.000 ejemplares y se circule por la Habana y por toda la República.

2º—Que ese "Manifiesto" contenga una plana: con el texto y un anuncio de las marcas que se combaten.

3º—Que se le conceda al Secretario un voto de confianza para seguir usando de las columnas de EL DEPENDIENTE, y en ellas mantener con todo vigor la campaña emprendida.

4º—Dejar para próxima reunión algunos asuntos pendientes de deliberación.

5º—Interesar nuevamente á todos los compañeros dependientes y cocineros para que por los medios que estén á su alcance secunden la campaña emprendida de la que todos obtendrán sus beneficios.

Y se suspendió la sesión.

GRANITOS

PARA LA SRTA. ERNESTINA DIAZ.

Los niños son, por instinto, investigadores de cuanto se pone al alcance de su vista y de su mano; expongamos, por tanto, á ellos el arte y la mecánica; acumulemos en torno suyo todas las ciencias, pongámoles en contacto con la naturaleza; ayudémoles á instruirse, con la verdad escueta y sencilla por lema, y les veremos no solo instruirse á sí mismos sino hasta contender con nosotros sobre la naturaleza y utilidad de las cosas.

***

El hombre está en condiciones normales mientras el cerebro rige todas sus facultades físicas y morales, empero cuando alguna de éstas adquiere preponderancia sobre él cesa dicha normalidad; desde ese momento comienza la desviación de su centro y solo entonces existe la obsesión, idea fija, que lleva al individuo á candidato á la demencia, y cuya anormalidad se distingue fácilmente por su incapacidad para discernir y analizar con exquisitez de lógica y libertad de criterio, las cuestiones que con profusión nos ofrece á diario la vida.

E. DIAZ.

La harina debe conservarse muy bien tapada, porque absorbe los olores con gran facilidad.